

## **IRENE M<sup>a</sup> ROMERO DE LA ROSA. Colona del año al mejor expediente académico**

Cada año el Instituto Colonial nos descubre un conjunto de buenos y buenas estudiantes. Son los alumnos o alumnas que logran las matrículas de honor o con excelentes expedientes que hace que brillen con luz propia. Los mejores estudiantes reconocidos cada año al final del curso en el IES Colonial coinciden siempre en destacar que importa mucho el interés personal y el impulso de la familia, para el éxito, el triunfo y el logro de sus sueños, acompañado siempre de un trabajo del profesorado incentivando activamente el trabajo y el estudio de los alumnos, profesores que muchas veces son a la vez, cercanos y exigentes, duros y comprensivos; siempre a la altura que requiere la prueba final de acceso a la Universidad. Son –lo reconocen– profesores motivados, activos y verdaderos animadores del grupo.

Irene reconoce que el nuestro es un buen Instituto, y defiende la enseñanza pública, porque además entiende que quien quiere estudiar estudia y quien quiere triunfar trabaja a fondo, por encima de cualquier deficiencia que puede encontrarse en éste como en cualquier otro centro. Se llevó del Instituto un magnífico recuerdo, de estupendos profesores; de sus compañeros y de las actividades del circo y del grupo de Percusión, pues le dejan el sabor de una mezcla entre lo académico y lo lúdico, entre el trabajo firme y el ocio creativo. Le queda el poso de todo lo aprendido en los dos años de Bachillerato y el recuerdo imborrable de los viajes, sobre todo los de Roma y Madrid.

Irene es consciente de que además del interés del profesorado, del impulso de la familia y el apoyo de los compañeros y compañeras, el sacrificio forma parte del espíritu que impulsa a quienes aspiran a la excelencia. Sus asignaturas preferidas fueron la biología, las matemáticas y la física, la primera por lo que aporta al conocimiento del ser mismo de la vida, las matemáticas porque ponen las bases de una estructura lógica y racional para todo conocimiento y la física por el acercamiento que aporta a la naturaleza y sus leyes inamovibles, pese al principio de indeterminación de Heisenberg y la física o mecánica cuántica de Planck.

Irene Romero cursó el Bachillerato de Ciencia de la Salud. Su proyecto era estudiar Medicina o, si la nota de corte era demasiado alta, Bioquímica. Así que este año ha cursado primero de BIOQUÍMICA en la universidad de Córdoba. Y esa ha sido la pauta seguida durante este primer año de Universidad: lograr sacar el máximo partido a su primer curso de Bioquímica, para poder entrar el próximo curso a la carrera de Medicina a la que en primera instancia pretendía acceder. Así que el año que viene pasará a la facultad de medicina de Córdoba. Repitió Química en selectividad por lo que consiguió nota más que suficiente para entrar.

La medicina le apasiona. Desde que empezó a tener más contacto con el mundo de la salud, le llamó la atención la medicina. Y aunque no ve su futuro en una consulta, intentará más bien orientarse hacia otra línea, como puede ser la de la investigación médica o la biomedicina. Pero aún le queda mucha carrera por delante y nunca se sabe si lo que la hará algún día verdaderamente feliz sea tratar con los enfermos. Es cuestión de dar tiempo al tiempo. Con todo le convence también esta carrera evidentemente por las salidas profesionales. La medicina tiene un abanico mucho más amplio de posibilidades que la bioquímica.

Este primer año de Facultad lo está llevando francamente bien y con muy buenas notas. Ha obtenido una matrícula de honor en biología y todas las demás con notables y sobresalientes, aunque quedan los exámenes del segundo cuatrimestre que termina el 4 de julio. Pero además no ha olvidado los años dedicados a su formación musical y este año ha cursado segundo de piano. No puede dedicarle al Conservatorio todo el tiempo que necesita: la carrera necesita muchísimas horas. Aún así lo lleva todo aprobado. La música es para ella, un valioso acicate

para su formación integral y un factor fundamental para el descanso y la relajación en su trabajo diario. No ha querido comprometerse en actividades en la Universidad, pues las recomendaciones fueron que el primer año se centrara en la carrera y en adaptarse a la nueva vida universitaria.

La Fundación de Municipios Pablo de Olavide entregó a Irene el Premio a los mejores expedientes de Bachillerato que se otorgan a estudiantes de los municipios que integran la fundación. Los premios son los correspondientes al curso 2011-2012 La entrega del premio se llevó a cabo el pasado 22 de noviembre en el paraninfo de la universidad Pablo de Olavide, acto que fue presidido por el rector de la UPO. Por acuerdo de Pleno de la Corporación de Fuente Palmera, desde hace ya varios años, y desde la institución de estos premios, el Ayuntamiento de la Colonia decidió conceder de forma habitual el título de Colono del año al mejor o la mejor estudiante de nuestro Instituto que hubiera recibido el premio de la Fundación al mejor expediente de bachillerato.

La Fundación de Municipios, constituida en el año 2001, está compuesta por dieciséis municipios andaluces: Aldequemada, Arquillos, Baeza, Cañada-Rosal, La Carlota, La Carolina, Carboneros, Dos Hermanas, Fuente Palmera, Guarromán, La Luisiana, Montizón, Prado del Rey, San Sebastián de los Ballesteros, Santa Elena y Sevilla. Entre los alumnos premiados, está Irene María Romero de la Rosa, del Instituto Colonial de Fuente Palmera, quien recogió su premio de manos del alcalde Juan Antonio Fernández.

Curiosamente las mujeres han arrasado en los premios, pues sólo dos varones recibieron este reconocimiento en la edición referida al curso pasado. El premio de la fundación, aparte del diploma acreditativo de los méritos, incluye una ayuda económica de 600 euros para cada uno de los alumnos premiados. Ella de momento los ha guardado para pagar la matrícula del año que viene.

A propósito de las tasas comenta personalmente, “me parece que la subida de tasas va a afectar a muchísimas personas que no tienen recursos económicos para pagar tal cantidad de dinero. Además ahora con la reducción de las becas muchísimas personas lo van a tener todavía más difícil para seguir estudiando. Esto me da mucha pena ya que existen personas muy buenas que no van a poder seguir con su carrera universitaria debido a la gran crisis económica en la que estamos sumergidos”.

Respecto de haber sido propuesta para este nombramiento premio de “colono del año” piensa que es una forma de reconocer el esfuerzo y trabajo de las personas de nuestro pueblo. Además, comenta, “es muy especial ya que sientes que todo tu pueblo ha sabido valorar tu trabajo. Personalmente me hace muchísima ilusión ser colona del año puesto que me motiva para seguir adelante y trabajar duro”. Reconoce que el progreso personal y el trabajo no es sólo una cuestión personal, por eso quiere agradecer a sus padres (los dos, trabajadores en la empresa Moresil de Posadas) y a su familia en general todo el esfuerzo que han tenido que hacer para que ella pudiera estudiar fuera y por supuesto por los ánimos y el impulso que siempre le dan cuando se siente mal o necesita apoyo.

Por todo lo anteriormente expuesto sobre la personalidad de Irene Romero de la Rosa, su espíritu de trabajo y su tesón, y por haberle sido otorgado el premio al mejor expediente de Bachillerato del IES Colonial, por la Fundación de Municipios Pablo de Olavide, se hace sobradamente acreedora al título de Colona del Año que otorga nuestro Ayuntamiento cada año con motivo de la fiesta fundacional del 5 de julio.